

Carta a los Hebreos

1 ¹En el pasado, Dios habló a nuestros antepasados por medio de los profetas, en muchas maneras, parciales y variadas. ²En estos últimos días, Dios nos ha hablado de nuevo a través de su Hijo. Él creó todo el universo por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo lo que existe. ³El Hijo muestra la grandeza de Dios; es la imagen perfecta de todo lo que Dios es y sostiene todo el universo por medio de su poderosa palabra. Después de haber hecho purificación de pecados, se sentó a la derecha del trono de Dios en el cielo. ⁴Dios lo ha hecho tanto más importante que los ángeles cuanto que su título es más importante que el de los ángeles.

⁵Dios nunca le dijo esto a ninguno de los ángeles:

«Tú eres mi Hijo,
hoy me he convertido en tu Padre»^{a,b}

Tampoco dijo de ningún ángel:

«Yo seré su Padre, y él será mi Hijo».^c

⁶Además, al presentar Dios a su Hijo mayor^d al mundo^e dice:

«Que todos los ángeles de Dios lo adoren».^f

⁷Dios dice acerca de los ángeles:

«Él hace que sus ángeles sean vientos,
y sus siervos llamas de fuego».^g

⁸Pero de su Hijo dice:

«Tu trono, oh Dios, seguirá por siempre,
gobernarás en tu reino con justicia.

⁹ Amas el bien y odias el mal.
Así que, oh Dios,
tu Dios te ha dado una gran alegría,
más grande que la que les dio
a tus compañeros».^h

^a **1:5 hoy ... Padre** Textualmente *hoy te engendré*.

^b **1:5** Salmo 2:7.

^c **1:5** Samuel 7:14.

^d **1:6 Hijo mayor** Textualmente *primogénito*. Significa que Cristo ocupa el primer lugar y es el más importante de todos los hijos de Dios.

^e **1:6 presentar ... al mundo** Puede referirse al momento del nacimiento de Jesús (ver Lucas 2:9-4) o a la presentación del Hijo en el mundo venidero (ver Hebreos 2:5) después de la resurrección (ver Romanos 1:4; Filipenses 2:11).

^f **1:6** Deuteronomio 32:43, en la Septuaginta.

^g **1:7** Salmo 104:4.

^h **1:8-9** Salmo 45:6-7.

¹⁰También dice:

«Al principio tú, Señor, hiciste la tierra
y tus manos hicieron el cielo.

¹¹ Todo esto desaparecerá,
pero tú permanecerás.
Todo se desgastará como la ropa.

¹² Lo doblarás como se dobla un abrigo
y lo cambiarás como cambiarse de ropa.
Pero tú nunca cambias,
y tu vida nunca terminará».ⁱ

¹³Dios nunca le dijo a ningún ángel:

«Siéntate a mi derecha
hasta que ponga a tus enemigos
bajo tu poder».^j

¹⁴Todos los ángeles no son más que espíritus al servicio de Dios, y son enviados para ayudar a los que recibirán la salvación.

La grandeza de nuestra salvación

2 ¹Por eso debemos prestar más atención al mensaje que hemos escuchado para que no estemos a la deriva. ²Recuerden que Dios confirmó la enseñanza que dio por medio de los ángeles, y que la gente fue castigada cada vez que la desobedecía. ³Entonces, ¿cómo escaparemos del castigo si despreciamos ahora la gran salvación que hemos recibido? El Señor la anunció primero y luego los que la escucharon de él nos confirmaron que era verdad. ⁴Dios también la confirmó utilizando señales, maravillas, diferentes milagros y dones que distribuyó según su voluntad por medio del Espíritu Santo.

Cristo se hizo hombre para salvarnos

⁵Además, Dios no sometió al control de los ángeles el mundo venidero del cual estamos hablando. ⁶Hay un lugar en la Escritura* donde está escrito:

«Dios, ¿por qué te acuerdas
de los seres humanos?

¿Por qué te preocupas
por el hijo del hombre?^k
¿Es él tan importante?

ⁱ **1:10-12** Salmo 102:25-27.

^j **1:13 bajo tu poder** Textualmente *debajo de tus pies*.

^k **2:6 hijo del hombre** Esto puede referirse a cualquier ser humano, pero la expresión *hijo del hombre* se usa también para referirse a Jesucristo. Dios lleva a cabo su plan para todo ser humano por medio de Jesucristo. Él es el prototipo de lo que Dios planea hacer por todos los seres humanos.

- 7 Durante breve tiempo lo hiciste un poco menos que los ángeles. Tú lo coronaste de gloria* y honor.
8 Pusiste todo bajo su poder». ^a

Así que, aquí «todo» significa que no hay nada que él no gobierne; sin embargo, no vemos todavía que esto se haya cumplido, ⁹pero sí vemos que Jesús fue hecho «durante breve tiempo un poco menos que los ángeles». Y ahora ha sido «coronado de gloria y honor» porque sufrió y murió. Por el generoso amor* que Dios tiene hacia nosotros, Jesús tuvo que sufrir la muerte para bien de todos.

¹⁰Dios hizo todo lo que existe para su propia honra y quería compartir su grandeza con muchos hijos. Así que era conveniente perfeccionar a Jesús por medio del sufrimiento, porque él es quien los lleva a la salvación. ¹¹Tanto los que son purificados como Jesús quien los purifica, tienen el mismo Padre. Por eso Jesús no se avergüenza de llamarlos sus hermanos ¹²cuando dice:

«Hablaré de ti a mis hermanos.
Cantaré tus alabanzas
cuando ellos estén reunidos». ^b

¹³También dice:

«Pondré toda mi confianza en él». ^c

Y dice además:

«Aquí estoy, y conmigo están los hijos que Dios me dio». ^d

¹⁴Los hijos de una familia son gente de carne y hueso, por eso Jesús se hizo de carne y hueso igual que ellos. Sólo así pudo morir y con su muerte derrotar al diablo, quien tenía el poder de la muerte. ¹⁵Jesús se hizo hombre para liberar a los hombres, quienes habían estado esclavizados toda la vida por temor a la muerte. ¹⁶Sabemos que Jesús vino a rescatar a los descendientes de Abraham*, no a los ángeles. ¹⁷Por lo tanto, era necesario que Jesús fuera igual a sus hermanos en todo sentido. Se hizo como nosotros para poder ser sumo sacerdote* fiel y compasivo en su servicio a Dios. De esta manera Jesús pudo ofrecer un sacrificio que quita los pecados de la gente. ¹⁸Jesús mismo sufrió y fue tentado, por eso puede ayudar a aquellos que son tentados.

Jesús es más grande que Moisés

3 Por lo tanto, hermanos santos*, ustedes que participen de una invitación que les llega del cielo, fijen su atención en el apóstol y sumo sacerdote* que nosotros confesamos:

^a2:6-8 Salmo 8:4-6.

^b2:12 Salmo 22:22.

^c2:13 Isaías 8:17.

^d2:13 Isaías 8:18.

Jesús. Dios lo envió para ser sumo sacerdote de la fe que tenemos. ²Él fue fiel a Dios, tal como Moisés* fue miembro fiel de la familia de Dios. ³Jesús es más importante que Moisés porque el que construye una casa^e tiene más importancia que la casa misma. ⁴Toda casa tiene un constructor, pero Dios es el arquitecto del universo. ⁵Moisés fue respetado como siervo fiel en toda la casa de Dios y su trabajo era ser testigo de lo que Dios iba a decir. ⁶Pero Cristo dirige la casa de Dios como un hijo fiel. Somos la familia de Dios siempre y cuando nos mantengamos seguros y confiados de hablar abiertamente de la esperanza que tenemos.

Permanezcan firmes

⁷Pues el Espíritu Santo dice:

- «Si escuchan hoy la voz de Dios,
⁸ no se opongan como antes, cuando se rebelaron contra él, el día en que lo pusieron a prueba en el desierto.
⁹ Durante cuarenta años sus antepasados vieron las obras que hice en el desierto; sin embargo, me pusieron a prueba, se me agotó la paciencia que les tenía
¹⁰ y por eso me enojé con ese pueblo. Dije: “Sus pensamientos siempre están equivocados y nunca han entendido mis enseñanzas”.
¹¹ Como estaba enojado hice una promesa: “Ese pueblo nunca entrará a disfrutar de mi reposo”». ^f

¹²Tengan cuidado, hermanos, de que en ninguno de ustedes se esconda la maldad ni la falta de fe como para darle la espalda al Dios viviente. ¹³Al contrario, ánimo a unos a otros todos los días, mientras todavía exista ese «hoy»^g. Ayúdense para evitar que el pecado engañe a alguno de ustedes y lo vuelva tan terco que le impida cambiar. ¹⁴Tenemos el privilegio de compartir todo lo que Cristo tiene, pero si es que seguimos hasta el final con la fe tan firme como la teníamos al principio. ¹⁵Les repito:

«Si escuchan hoy la voz de Dios, no se opongan como antes, cuando se rebelaron contra él». ^h

¹⁶¿Y quiénes fueron los que escucharon la voz de Dios y aun así se rebelaron contra él? Los que Moisés* sacó de Egipto. ¹⁷¿Con quién estuvo enojado Dios durante cuarenta años? Con esos mismos pecadores que murieron y cuyos cuerpos quedaron tendidos en el

^e3:3 *casa* La palabra *casa* en griego también tiene el significado de *familia*, como en el versículo 2.

^f3:7-11 Salmo 95:7-11.

^g3:13 «*hoy*» Esta palabra se refiere al *hoy* mencionado en el versículo 7. Hace énfasis en la importancia de hacerlo ahora, mientras todavía existe la oportunidad.

^h3:15 Salmo 95:7-8.

desierto. ¹⁸¿A quiénes les estaba hablando Dios cuando dijo que nunca entrarían a disfrutar de su reposo? A los que se rebelaron. ¹⁹Entonces vemos que por su falta de fe, ellos no pudieron entrar a disfrutar del reposo de Dios.

4 ¹Así que debemos tener mucho cuidado porque, aunque todavía está vigente la promesa que Dios le dio a ese pueblo de entrar a disfrutar del reposo de Dios, puede ser que algunos de ustedes no entren allí. ²Porque nosotros, al igual que ellos, también recibimos la buena noticia, pero a ellos no les sirvió de nada porque no se unieron por la fe con aquellos que hicieron caso. ³Sólo nosotros, los creyentes, entramos a ese reposo. Como Dios dijo:

«Estaba enojado e hice una promesa:
“Ese pueblo nunca entrará a disfrutar
de mi reposo”». ^a

Aunque en realidad, Dios ya había preparado todo desde la creación del mundo. ⁴Pues en alguna parte de la Escritura* dice esto sobre el séptimo día: «Dios reposó de todo su trabajo en el séptimo día». ^b ⁵Y en el texto que ya mencioné dice: «Ese pueblo no entrará a disfrutar de mi reposo».

⁶Es verdad que todavía falta que algunos entren a disfrutar del reposo de Dios, pero los primeros que escucharon la buena noticia no entraron porque no obedecieron. ⁷Entonces Dios planeó otro día especial, un nuevo «hoy» y habló de ese día mucho tiempo después, por medio de David* en el texto ya mencionado:

«Si escuchan hoy la voz de Dios,
no se opongan como antes». ^c

⁸Porque si Josué* les hubiera dado el reposo que Dios prometió, el texto no habría hablado de otro «hoy». ⁹Esto nos demuestra que todavía está por llegar otro día de reposo para el pueblo de Dios. ¹⁰Dios reposó después de que terminó su trabajo, y el que entre a disfrutar del reposo de Dios será aquel que también haya terminado su trabajo. ¹¹Hagamos todo lo posible por entrar a disfrutar del reposo de Dios, pues el que desobedezca a Dios, como lo hizo el pueblo de Israel*, no entrará.

¹²La palabra de Dios vive, es poderosa y tiene más filo que cualquier espada de dos filos, penetra tan profundo que divide el alma y el espíritu, las coyunturas y los huesos, y juzga los pensamientos y sentimientos de nuestro corazón. ¹³No hay nada creado en el mundo que se pueda esconder de Dios; todo está desnudo y expuesto a su vista. Es a él a quien tendremos que rendirle cuentas de nuestra vida.

Jesús, sumo sacerdote, nos ayuda

¹⁴En Jesús, el hijo de Dios, tenemos un gran sumo sacerdote* que ha entrado al cielo. Así

^a4:3 Salmo 95:11.

^b4:4 Génesis 2:2.

^c4:7 Salmo 95:7-8.

que sigamos firmes en la fe que tenemos. ¹⁵Él fue tentado tal como somos tentados nosotros, con la única diferencia de que él nunca comió pecado. ¹⁶Entonces, acerquémonos con confianza al trono de Dios que es generoso. Allí recibiremos su compasión y su bondad para ayudarnos cuando lo necesitemos.

5 ¹Todo sumo sacerdote es elegido de entre los hombres. Este sacerdote está encargado de ayudar al pueblo en su servicio a Dios, haciendo ofrendas y sacrificios por los pecados. ²Él es un hombre débil como los demás, por eso es comprensivo con los que pecan por ignorancia. ³El sumo sacerdote ofrece sacrificios por los pecados de la gente, pero como él también tiene debilidades, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados. ⁴Es un honor ser un sumo sacerdote, pero nadie elige por sí mismo este trabajo, sino que tiene que ser llamado por Dios, tal como fue llamado Aarón*. ⁵Lo mismo sucede con Cristo: no fue él, sino Dios, quien le dio el honor de ser sumo sacerdote. Dios le dijo:

«Tú eres mi Hijo,
hoy me he convertido en tu Padre». ^{d,e}

⁶Y en otro texto dice:

«Serás sacerdote para siempre,
de la misma manera que Melquisedec*». ^f

⁷Cuando Cristo vivió en la tierra, oró a Dios y le pidió ayuda, porque era el único que lo podía salvar de la muerte. Jesús oró llorando y suplicando a gritos, y Dios respondió a sus oraciones porque Jesús era humilde y hacía todo lo que agradaba a Dios. ⁸A pesar de ser su Hijo, aprendió a obedecer por medio de todo lo que sufrió. ⁹Así que Jesús cumplió con todo lo que tenía que hacer. ^g Por eso, todos los que lo obedecen pueden tener salvación eterna ¹⁰y Dios nombró a Jesús sumo sacerdote tal como hizo con Melquisedec.

Advertencia de no separarse

¹¹Tengo un mensaje extenso para ustedes en cuanto a este tema y les resultará muy complicado de entender porque ustedes se han vuelto bastante flojos. ¹²Ya es hora de que sean maestros, pero todavía necesitan a alguien que les explique lo más elemental de las enseñanzas de Dios. Todavía necesitan las enseñanzas que son como leche pues no están listos para la comida sólida. ¹³El que se alimenta con leche todavía es un bebé y no sabe cómo reconocer el bien. ¹⁴La comida sólida es para los que han crecido espiritualmente y para aquellos que por la práctica han aprendido la diferencia entre lo bueno y lo malo.

^d5:5 hoy ... Padre Textualmente hoy te engendré.

^e5:5 Salmo 2:7.

^f5:6 Salmo 110:4.

^g5:9 Así que ... hacer Textualmente Entonces llegó a ser perfecto.

6¹ Así que dejemos atrás las primeras enseñanzas acerca de Cristo. ¡Maduremos! No volvamos a lo que ya se nos enseñó. Al comienzo aprendimos a confiar en Dios y a dejar lo inútil y lo malo que hacíamos. ² En ese tiempo nos enseñaron sobre los bautismos^a, la imposición de las manos,^{*} la resurrección de los muertos y el juicio eterno. ³ Si Dios lo permite, seguiremos adelante con enseñanzas más avanzadas.

⁴⁻⁶ Es imposible hacer volver a los que deciden separarse del camino de Dios. Hablo de los que ya conocieron la verdad y recibieron el don de Dios, o sea los que participaron también del Espíritu Santo y disfrutaron del excelente mensaje de Dios y de los grandes poderes del mundo que está por venir. Cuando se separan del camino de Dios, ellos mismos están crucificando a Cristo otra vez y lo exponen a la burla de todos. ⁷ Por ejemplo, hay tierra que recibe bastante lluvia, se cuida y se siembra en ella. Si produce plantas que den buen fruto, esa tierra tiene la bendición de Dios. ⁸ Pero esa tierra no vale la pena si sólo crecen en ella espinos y maleza. Corre el riesgo de caer bajo maldición de Dios y terminará destruida con fuego.

⁹ Estimados hermanos, lo que acabamos de decir es duro, pero estamos convencidos de que ustedes son como tierra buena donde se cultiva la salvación. ¹⁰ Dios no es injusto para olvidarse de todo el trabajo que han hecho y recordará que ustedes le han demostrado su amor ayudando al pueblo de Dios y que continúan haciéndolo. ¹¹ Queremos que cada uno de ustedes siga esforzándose así toda la vida hasta que vean completamente realizada su esperanza. ¹² No queremos que se vuelvan perezosos. Más bien, sigan el ejemplo de los que reciben las promesas de Dios porque tienen fe y paciencia.

¹³ Dios le hizo una promesa a Abraham, y como no había nadie más grande que él por quien jurar, juró por sí mismo. Así que él se comprometió consigo mismo a cumplir esa promesa. ¹⁴ Dios dijo: «Verdaderamente te bendeciré y te daré muchos descendientes».^b ¹⁵ Abraham esperó con paciencia que eso se cumpliera y recibió lo prometido.

¹⁶ Los seres humanos usan el nombre de alguien más grande que ellos para darle seriedad a una promesa. Al hacerlo así, afirman que lo dicho es verdad y eso termina toda discusión entre ellos. ¹⁷ De igual manera, Dios quería demostrar que su promesa era confiable y que la gente iba a recibir lo prometido. Dios dijo que algo sucedería y lo afirmó con una promesa. ¹⁸ Hay dos cosas imposibles: que Dios mienta y que no cumpla lo que promete. Esas dos cosas nos dan confianza a los que nos hemos refugiado en él. Nos fortalecen para continuar en la esperanza que Dios nos da.

^a **6:2 bautismos** Esta palabra puede hacer referencia aquí al bautismo cristiano. Ver vocabulario. Pero también puede hacer referencia a los baños ceremoniales de los judíos.

^b **6:14** Génesis 22:17.

¹⁹ Tenemos esa esperanza tan fuerte y segura como un ancla que sostiene el alma. Nuestra esperanza llega más allá de la cortina del Lugar Santísimo* del cielo. ²⁰ Jesús ya entró allí y abrió camino para nosotros, convirtiéndose para siempre en sumo sacerdote de la misma clase de Melquisedec.

El sacerdote Melquisedec

7¹ Este Melquisedec* fue rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo. Salió al encuentro de Abraham que regresaba de derrotar a los reyes, y lo bendijo. ² Entonces Abraham le dio la décima parte de todo lo que tenía. El nombre Melquisedec tiene dos significados: «rey del bien» y «rey de Salem», o sea «rey de paz». ³ Nadie sabe de dónde salió Melquisedec; no se sabe si tuvo papá y mamá, ni se sabe tampoco del principio ni del fin de su vida. Con él sucede como con el Hijo de Dios: sigue siendo sacerdote para siempre.

⁴ Fijense en la gran importancia que tenía Melquisedec: Abraham mismo, nuestro gran antepasado, le dio la décima parte de todo el botín de guerra. ⁵ Ahora tengamos en cuenta lo que dice la ley. La ley manda que los sacerdotes descendientes de Leví reciban la décima parte de los ingresos del propio pueblo. Los sacerdotes recogen esta cuota a pesar de que ellos y el pueblo son descendientes de Abraham. ⁶ Melquisedec no era descendiente de Leví, pero de todos modos recibió esa décima parte como ofrenda de Abraham. Melquisedec bendijo a Abraham, el hombre que tenía las promesas de Dios. ⁷ Todos saben que el más importante bendice al menos importante. ⁸ Los sacerdotes reciben la décima parte, pero ellos son simples mortales; sin embargo, se da testimonio de que Melquisedec sigue viviendo. ⁹ Leví recibe una décima parte como ofrenda de la nación, pero podría decirse que Leví le dio a Melquisedec su décima parte por medio de Abraham. ¹⁰ Cuando Melquisedec conoció a Abraham, Leví no había nacido, pero su semilla ya existía en su antepasado Abraham.

¹¹ La ley* se entregó al pueblo bajo el sacerdocio de Leví, pero la gente no se podía perfeccionar espiritualmente por medio de ese sacerdocio. Era necesario que apareciera otro sacerdocio, pero no como el de Aarón*, sino como el de Melquisedec. ¹² Cuando cambia el sacerdocio, cambia también la ley. ¹³ Pero todo esto lo decimos con referencia a Jesucristo. Él no es descendiente de Leví y nadie de su tribu sirvió como sacerdote en el altar. ¹⁴ Está claro que nuestro Señor era descendiente^c de Judá, pero Moisés* no dijo nada de sacerdotes que fueran descendientes de Judá.

Jesús es sacerdote como Melquisedec

¹⁵ Todo se aclara cuando aparece Jesús, que es sacerdote como Melquisedec*. ¹⁶ Jesús no

^c **7:14 descendiente** Textualmente *tribu*. Israel se componía de doce tribus. Cada una tenía el nombre de cada uno de los doce hijos de Jacob.

fue designado sacerdote por voluntad humana, sino por el poder de su vida indestructible, ¹⁷porque se da testimonio de él:

«Eres sacerdote para siempre, de la misma manera que Melquisedec».^a

¹⁸El mandamiento queda anulado por débil e ineficaz, ¹⁹pues la ley no podía hacer nada perfecto. Pero ahora se nos da una esperanza nueva por la que podemos acercarnos a Dios.

²⁰Es muy importante notar que Dios también hizo una promesa cuando nombró a Jesús sumo sacerdote*, pero no hubo promesa alguna para otros sacerdotes. ²¹En cambio, Jesús llegó a ser sacerdote con una promesa de Dios, quien le dijo:

«El Señor ha hecho una promesa, y no cambiará de opinión. Tú eres sacerdote para siempre».^b

²²Esto quiere decir que Jesús es la garantía de un mejor pacto* entre Dios y su pueblo.

²³Igualmente, había muchos sacerdotes porque cuando uno de ellos moría, no podía seguir en su cargo. ²⁴Pero Jesús vive para siempre, nunca dejará de ser sacerdote. ²⁵Entonces puede salvar para siempre a los que vienen a Dios por medio de él, pues vive para siempre y está listo para ayudarlos cuando se presenten ante Dios.

²⁶Jesús es la clase de sumo sacerdote que necesitamos. Es santo y no ha hecho nada malo. Es puro y no se deja influenciar por los pecadores. Ha sido elevado a los cielos y ²⁷no es como cualquier otro sacerdote. Los otros sacerdotes tenían que ofrecer sacrificios todos los días, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Pero Jesús no necesita hacer eso, él ofreció un solo sacrificio una sola vez y para siempre. ²⁸La ley establece sacerdotes humanos con las mismas debilidades que la gente. Pero después de dar la ley, Dios hizo la promesa de nombrar sumo sacerdote a su Hijo, quien fue hecho perfecto para siempre a través del sufrimiento.

Jesús, nuestro sumo sacerdote

8¹Este es el asunto principal que estamos tratando: nuestro sumo sacerdote* está sentado en el cielo a la derecha del trono de Dios, ²y sirve en el Lugar Santísimo*, el verdadero lugar de adoración^c que fue hecho por Dios, no por los seres humanos.

³Todos los sumos sacerdotes tienen el trabajo de presentar ofrendas y sacrificios a Dios. También es necesario que nuestro sumo sacerdote ofrezca algo a Dios. ⁴Si sirviera en la tierra no sería un sacerdote. Aquí ya hay sacerdotes que

siguen la ley y presentan ofrendas a Dios. ⁵El culto que rinden es en realidad sólo una copia, una imagen borrosa de lo que se hace en el cielo. Por eso, Dios le advirtió a Moisés* cuando iba a construir la Carpa Sagrada*: «Asegúrate de construir todo como el modelo que te mostré en la montaña».^d ⁶Pero a Jesús se le ha dado un servicio más importante. Asimismo, también el nuevo pacto* que él trajo es más grande que el anterior porque se basa en mejores promesas.

⁷Si el primer pacto fuera sin falta, entonces no se habría necesitado un segundo pacto. ⁸Pero Dios encontró una falla en el pueblo y dijo:

«Dice el Señor: “Llegará el tiempo en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel^e y con el pueblo de Judá*.”

⁹No será como el pacto que hice con sus antepasados, cuando los saqué de Egipto con poder. Ellos no fueron fieles a mi pacto, por eso los abandoné”, dice el Señor.

¹⁰“Este es el nuevo pacto que en el futuro haré con el pueblo de Israel”, dice el Señor.

“Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.”

¹¹No tendrán que enseñar a sus vecinos ni a su familia.

No habrá necesidad de que alguien les diga que conozcan al Señor. Porque todos me conocerán, desde el primero hasta el último.

¹²Perdonaré todas las maldades que han hecho en mi contra y no recordaré más sus pecados”».^f

¹³Si Dios habla de «un nuevo pacto» es porque considera que el primer pacto envejeció. Todo lo que envejece y se hace inútil está a punto de desaparecer.

La adoración bajo el pacto antiguo

9¹El primer pacto tenía sus reglas para el culto y un lugar de adoración aquí en la tierra, ²que era una carpa. El primer cuarto de la carpa se llamaba el Lugar Santo, donde estaban el candelabro, la mesa y el pan que se dedicaba a Dios. ³Detrás de la segunda cortina había un cuarto llamado el Lugar Santísimo*, ⁴allí estaba el altar de oro para quemar incienso y el Cofre Sagrado recubierto de oro, donde se guardaba el pacto antiguo. Dentro del cofre había un recipiente de oro con maná*, la vara de Aarón* que había retoñado y las tablas de piedra, donde estaban escritos los diez mandamientos

^d8:5 Éxodo 25:40.

^e8:8 *Israel* Inicialmente se refería sólo a la nación judía, pero el nombre se usa también para referirse a todo el pueblo de Dios.

^f8:8-12 Jeremías 31:31-34.

^a7:17 Salmo 110:4.

^b7:21 Salmo 110:4.

^c8:2 *lugar de adoración* Textualmente *tabernáculo*.

del pacto. ⁵Sobre el cofre, ubicados sobre el lugar del perdón^a estaban los querubines*, que mostraban el esplendor de Dios. Sin embargo, ahora no es el momento de extendernos en estos detalles.

⁶Una vez colocadas estas cosas en su lugar, los sacerdotes entraban en el primer cuarto de la carpa para rendir culto a Dios, ⁷pero al segundo cuarto sólo podía entrar el sumo sacerdote*. Para entrar allí, debía llevar sangre para ofrecerla por sus propios pecados y por los que el pueblo cometía sin darse cuenta de que estaba pecando. ⁸El Espíritu Santo quiere darnos una enseñanza utilizando estos dos cuartos separados. Lo que nos enseña es que mientras exista el primer cuarto, el camino al Lugar Santísimo no está abierto. ⁹Todo esto es ahora un ejemplo para nosotros que demuestra que las ofrendas y los sacrificios no eran capaces de purificar la conciencia de los que adoraban de esa manera. ¹⁰Esas ofrendas y sacrificios tenían que ver sólo con asuntos de comida, bebidas y ceremonias de purificación. Eran sólo reglas que servían únicamente hasta que Dios estableciera un nuevo orden.

La adoración bajo el nuevo pacto

¹¹Pero ya vino Cristo, el sumo sacerdote* de las bendiciones que nos han llegado ahora. Cristo no presta servicio en una carpa como en la que servían aquellos sacerdotes sino en un lugar grandioso y perfecto, no hecho por seres humanos, que no es de este mundo. ¹²Cristo entró una sola vez y para siempre al Lugar Santísimo*. No ofreció la sangre de chivos ni becerros, sino su propia sangre, y de esa forma nos liberó para siempre del pecado. ¹³Es cierto que la sangre de los chivos y de los toros, y las cenizas de la novilla se esparcían sobre los que no estaban limpios y los limpiaba por fuera. ¹⁴¡Pero la sangre de Cristo puede hacer muchísimo más! Se ofreció a Dios como un sacrificio perfecto por el Espíritu eterno. Su sangre purifica nuestra conciencia del mal que hemos hecho para que así podamos adorar al Dios viviente.

¹⁵De manera que Cristo trae un nuevo pacto* a los que son llamados por Dios. Así tendrán por siempre lo que él prometió, porque Cristo murió para librarlos de los pecados que cometieron cuando estaban bajo el pacto antiguo.

¹⁶Cuando un hombre muere, deja un testamento^b, pero para que se pueda cumplir, es preciso demostrar que quien lo hizo está muerto. ¹⁷Un testamento no entra en vigor mientras viva el que lo hizo, sino sólo cuando ya ha muerto. ¹⁸Por esa razón, también el

^a**9:5 lugar del perdón** Era la tapa de la caja sagrada o caja del pacto, donde el sumo sacerdote rociaba la sangre de un animal una vez al año, para pagar por los pecados del pueblo.

^b**9:16 testamento** Documento que deja alguien indicando quién heredará sus bienes después de su muerte.

primer pacto tuvo que establecerse con derramamiento de sangre. ¹⁹Primero, Moisés* le anunció los mandamientos de la ley a todo el pueblo. Después mezcló con agua la sangre de terneros, tomó lana roja y un racimo de hisopo* y roció la sangre sobre el pueblo y sobre el libro de la ley. ²⁰Moisés dijo: «Esta es la sangre que confirma el pacto que Dios les manda obedecer». ^c ²¹Igualmente, Moisés roció la sangre sobre la Carpa Sagrada* y sobre todo lo que se utilizaba para la adoración. ²²La ley dice que casi todo debe limpiarse con sangre, porque si no se derrama sangre los pecados no quedan perdonados.

El sacrificio aleja los pecados

²³Estas eran copias de las realidades que están en el cielo y tenían que limpiarse con sacrificios de animales, pero las realidades del cielo exigen mejores sacrificios. ²⁴Porque Cristo no entró al Lugar Santísimo* hecho por los hombres, que sólo es copia del verdadero, sino al cielo y está presente allí, delante de Dios, para pedir a nuestro favor. ²⁵Cristo se ofreció a sí mismo, pero no muchas veces como lo hace el sumo sacerdote aquí en la tierra. El sumo sacerdote* entra al Lugar Santísimo una vez al año para ofrecer sangre ajena. ²⁶Si fuera así con Cristo, habría tenido que sacrificarse muchas veces desde que se creó el mundo, pero él vino en estos últimos tiempos y se ofreció de una vez por todas, sacrificándose a sí mismo para acabar así con el pecado. ²⁷Todos los seres humanos morirán una sola vez y después vendrá el juicio. ²⁸También Cristo se sacrificó una sola vez para perdonar los pecados de muchos. Él vendrá por segunda vez, pero ya no para ofrecerse por los pecados de la gente, sino para salvar a los que esperan su venida.

Cristo nos hace perfectos

10 ¹La ley* es sólo una imagen borrosa de las bendiciones que llegarían en el futuro. La ley no es la verdadera bendición porque exige a la gente que ofrezca los mismos sacrificios todos los años. Los que se acercan a ofrecer culto a Dios siguen ofreciendo esos sacrificios, pero la ley jamás puede hacerlos perfectos. ²Si la ley lo pudiera hacer, entonces ya estarían limpios, no se sentirían culpables de sus pecados y esos sacrificios ya hubieran dejado de ofrecerse. ³Cada año los sacrificios sirven para recordarles sus pecados, ⁴porque es imposible quitar los pecados con la sangre de toros y chivos.

⁵Por eso, cuando Cristo vino al mundo dijo:

«Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, sino que has preparado un cuerpo para mí.

⁶ A ti no te gustan los sacrificios de animales muertos y quemados,

^c**9:20** Éxodo 23:8.

ni los sacrificios que se ofrecen por los pecados.

⁷ Entonces dije: “Aquí estoy, Dios. En el libro de la ley está escrito acerca de mí: Vine a hacer lo que tú quieres que haga”.^a

⁸ Cristo comienza diciendo: «No te agradan los sacrificios ni las ofrendas. Tampoco te gustan los sacrificios de animales muertos y quemados, ni los sacrificios que se ofrecen por los pecados», aunque todos estos sacrificios los ordena la ley. ⁹ Luego añade: «Aquí estoy, Dios. En el libro de la ley está escrito acerca de mí: Vine a hacer lo que tú quieres que haga». Dios reemplaza el primer sistema de sacrificios por el sacrificio de Cristo. ¹⁰ Por eso el sacrificio del cuerpo de Cristo nos hace santos* porque él hizo lo que Dios quería al sacrificarse una sola vez y para siempre.

¹¹ Todos los días los sacerdotes celebran sus servicios religiosos. Una y otra vez ofrecen los mismos sacrificios que nunca podrán quitar los pecados. ¹² Pero Cristo ofreció un solo sacrificio por los pecados, que es suficiente para todos los tiempos. Luego, se sentó a la derecha de Dios.^b ¹³ Ahora Cristo está esperando que Dios ponga a sus enemigos bajo su poder. ¹⁴ Con una sola ofrenda, Cristo ha hecho perfectos a los que él purifica.

¹⁵ El Espíritu Santo también nos testimonia de ello. Primero dice:

¹⁶ «Este es el pacto* que haré con mi pueblo en el futuro, dice el Señor. Pondré mis leyes en su corazón y las escribiré en su mente». ^c

¹⁷ Luego dice:

«Nunca más recordaré sus pecados ni sus maldades». ^d

¹⁸ Una vez que todo ha sido perdonado, ya no hay necesidad de otro sacrificio.

Llamado a la fidelidad

¹⁹ Entonces, hermanos, podemos entrar con toda libertad al Lugar Santísimo* gracias a la sangre que Jesús derramó. ²⁰ Jesús abrió un camino nuevo para nosotros a través de la cortina^e. Él mismo es ese camino nuevo y vivo. Es decir, lo abrió ofreciendo su propio cuerpo como sacrificio. ²¹ El gran sacerdote que tenemos reina sobre la casa de Dios. ²² Nos ha limpiado y liberado de toda culpa, y ahora nuestro cuerpo está lavado con agua pura. Entonces acerquémonos a Dios con un corazón sincero,

^a 10:5-7 Salmo 40:6-8.

^b 10:12 *derecha de Dios* Significa que comenzó a reinar como rey junto a Dios.

^c 10:16 Jeremías 31:33.

^d 10:17 Jeremías 31:34.

^e 10:20 *cortina* Una cortina que separaba el Lugar Santísimo del resto del templo en Jerusalén. Ver Mateo 27:51.

seguros de la fe que tenemos. ²³ Mantengámonos firmes en nuestra esperanza porque Dios cumplirá lo que prometió. No dejemos nunca de hablarles a los demás de nuestra fe.

²⁴ Seamos solidarios. Ayudemos a los demás a demostrar su amor y a hacer el bien. ²⁵ Algunos están faltando a las reuniones, y eso no está bien. Reunámonos para animarnos unos a otros y con mayor razón ahora que vemos que se acerca el día^f.

²⁶ Si decidimos seguir pecando después de conocer la verdad, entonces no queda otro sacrificio que quite los pecados. ²⁷ Sólo nos queda esperar el juicio terrible, un fuego ardiente que destruirá a los enemigos de Dios. ²⁸ Si alguien desobedece la ley de Moisés*, es ejecutado sin compasión cuando hay dos o tres testigos que declaran contra él. ²⁹ ¿Qué creen que le pasará al que desprecia al Hijo de Dios? Es seguro que recibirá mayor castigo por considerar la sangre de Cristo una porquería. Esa sangre que estableció el nuevo pacto* lo había purificado de sus pecados. Por eso recibirá un castigo peor por insultar al Espíritu que nos muestra el generoso amor* de Dios. ³⁰ Sabemos que Dios dijo: «Los castigaré, les daré su merecido»^g y «El Señor juzgará a su pueblo». ^h ³¹ ¡Es terrible caer en las manos del Dios viviente!

³² Recuerden aquellos días cuando acababan de conocer la verdad. Enfrentaron muchos sufrimientos, pero siguieron firmes. ³³ En unas ocasiones sufrieron insultos y persecución, y en otras ayudaron a los que estaban sufriendo lo mismo. ³⁴ Soportaron con alegría cuando les quitaron sus propiedades. Siguieron felices porque sabían que poseían algo mucho mejor, algo que dura para siempre. ³⁵ Así que no pierdan la valentía que tenían antes, pues tendrán una gran recompensa. ³⁶ Tengan paciencia y hagan la voluntad de Dios para que reciban lo prometido. ³⁷ Dentro de poco:

«El que va a venir, vendrá; no tarda.

³⁸ El aprobado por Dios, vivirá por la fe; pero no me agrada si por temor se vuelve atrás». ⁱ

³⁹ Pero nosotros no somos de los cobardes que se vuelven atrás y se pierden, sino de los que se salvan por su fe.

La fe

11 ¹ Ahora bien, fe es la realidad de lo que esperamos. Es la prueba palpable de lo que no podemos ver. ² Dios aprobó a los que vivieron en tiempos pasados por la fe que tenían. ³ Por la fe, sabemos que Dios con una orden creó el mundo. Esto significa que el universo no surgió de lo que se ve.

^f 10:25 *día* El día del Señor. Probablemente el día en que Cristo vendrá de nuevo.

^g 10:30 Deuteronomio 32:35.

^h 10:30 Salmo 135:14.

ⁱ 10:37-38 Habacuc 2:3-4 de la Septuaginta.

⁴Por la fe, Abel ofreció mejores sacrificios que Caín. Dios dijo que aceptó sus ofrendas y lo aprobó por su fe. Aunque Abel murió, él sigue hablando por medio de su fe.

⁵Por la fe, Enoc no murió. Dios se lo llevó con vida de este mundo, por eso nunca pudieron encontrar su cuerpo. Se da testimonio de que antes de ser llevado, Enoc agradaba a Dios.^a ⁶Nadie puede agradar a Dios si no tiene fe. Cualquiera que se acerque a Dios debe creer que Dios existe y que premia a los que lo buscan.

⁷Por la fe, Noé recibió una advertencia de Dios sobre algo que aún no se podía comprobar. Respetó la advertencia de Dios y construyó un barco muy grande para salvar a su familia. Con su fe, Noé demostró que el mundo estaba equivocado, y así recibió las bendiciones del que agrada a Dios.

⁸Por la fe, Abraham obedeció la orden de Dios de ir a una tierra que iba a recibir como herencia y salió sin saber ni siquiera dónde quedaba ese lugar. ⁹Por la fe, Abraham vivió como inmigrante en la tierra prometida. Vivía en carpas con Isaac y Jacob, porque Dios también les había hecho a ellos la misma promesa. ¹⁰Abraham obedeció porque quería ir a la ciudad que tiene bases eternas,^b una ciudad planeada y construida por Dios.

¹¹Abraham estaba ya muy viejo para tener hijos, y Sara no podía tenerlos, pero por la fe de Abraham, Dios hizo que tuvieran hijos. Abraham confiaba en que Dios cumple lo que promete. ¹²Este hombre estaba ya muy viejo, casi en sus últimos días, pero tuvo tantos descendientes que no se pueden contar, tan numerosos como las estrellas del cielo y como los granos de arena de la playa.

¹³Todos estos grandes hombres mantuvieron la fe toda la vida hasta que murieron. Ellos murieron sin recibir lo que Dios les prometió, pero vieron lo prometido a lo lejos, en el futuro, y aceptaron ser inmigrantes y refugiados en la tierra. ¹⁴Al obrar así, demostraron claramente que buscaban otra patria. ¹⁵Si ellos hubieran estado pensando en el país que habían abandonado, habrían tenido tiempo de sobra para regresar; ¹⁶pero ellos aspiraban a una patria mejor, un país celestial. Por eso, Dios no se avergonzó de ser su Dios y les preparó una ciudad celestial.

¹⁷Dios puso a prueba la fe de Abraham pidiéndole que sacrificara a Isaac, su único hijo. Por la fe, Abraham obedeció. Él ya tenía las promesas de Dios, ¹⁸quien le había dicho: «Por medio de Isaac vendrán tus descendientes».^c ¹⁹Abraham creía que Dios tenía poder para resucitar a los muertos. Entonces se puede decir que prácticamente Abraham recuperó a su hijo Isaac de entre los muertos.

²⁰Por la fe, Isaac bendijo el futuro de Jacob y de Esaú. ²¹Por la fe, Jacob, cuando estaba a

punto de morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró a Dios, apoyado en su bastón.

²²Por la fe, cuando José estaba por morir les dijo a los israelitas que algún día habrían de salir de Egipto y les hizo prometer que se llevarían su cuerpo con ellos.

²³Por la fe, los padres de Moisés lo escondieron tres meses después de que nació. Vieron que era un bebé hermoso y no tuvieron miedo de desobedecer las órdenes del rey.

²⁴Por la fe, cuando Moisés creció rechazó los honores de ser llamado nieto del faraón. ²⁵Moisés decidió no disfrutar los placeres pasajeros del pecado; al contrario, decidió sufrir junto al pueblo de Dios. ²⁶Prefirió sufrir por el Mesías que tener todos los tesoros de Egipto porque estaba esperando la recompensa de Dios.

²⁷Por la fe, Moisés salió de Egipto sin temer al enojo del rey. Siguió firme como si estuviera viendo al Dios invisible. ²⁸Por la fe, Moisés preparó el día de la Pascua*. Puso sangre en las puertas de las casas para que el ángel de la muerte^d no matara a los hijos mayores^e de los israelitas.

²⁹Por la fe, el pueblo que seguía a Moisés atravesó el Mar Rojo como si fuera tierra firme. Los egipcios en cambio trataron de hacer lo mismo, pero se ahogaron.

³⁰Por la fe, las murallas de Jericó se derrumbaron cuando el pueblo de Dios marchó alrededor de ellas durante siete días y luego se desplomaron.

³¹Por la fe, la prostituta Rahab no murió junto con los desobedientes porque ella recibió amistosamente a los espías israelitas.

³²¿Qué más puedo decir? No hay tiempo suficiente para contarles sobre Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas. ³³Por la fe, todos ellos conquistaron reinos, hicieron justicia y Dios los ayudó de la manera que les prometió. Por la fe, cerraron la boca de leones, ³⁴podieron apagar la violencia de las llamas y se salvaron de morir a espada. Por la fe, unos que eran débiles se hicieron fuertes, llegaron a ser poderosos y derrotaron ejércitos.

³⁵Por la fe, hubo mujeres que recibieron de nuevo con vida a familiares que habían muerto. Otros, en cambio, por alcanzar una mejor resurrección fueron torturados y no aceptaron ser puestos en libertad. ³⁶Por la fe, unos sufrieron burlas y golpes. Otros fueron atados y llevados a la cárcel. ³⁷Los mataron a pedradas, los cortaron por la mitad y los mataron a espada. Algunos de ellos vestían pieles de ovejas y de cabras. Por la fe, fueron pobres, perseguidos y maltratados por la gente. ³⁸El mundo no los

^d11:28 *ángel de la muerte* Textualmente *el destructor*. Para castigar a la gente de Egipto, Dios envió un ángel para matar al hijo mayor de cada casa. Ver Éxodo 12:29.

^e11:28 *hijos mayores* Textualmente *primogénito*. El hijo mayor tiene el lugar más importante en la familia judía. Recibía bendiciones especiales. Todos los hijos de Dios son tratados como primogénitos.

^a11:5 Ver Génesis 5:24 de la Septuaginta.

^b11:10 *ciudad ... eternas* La «ciudad» espiritual donde el pueblo de Dios vive con él. También llamada *la Jerusalén celestial*. Ver Hebreos 12:22.

^c11:18 Génesis 2:12.

merecía! Ellos anduvieron en desiertos y montañas, viviendo en cuevas y huecos.

³⁹Todos ellos son reconocidos por su fe, pero ninguno de ellos recibió la promesa de Dios. ⁴⁰Dios tenía planeado algo mejor para nosotros. Él quería perfeccionarlos también a ellos, pero solamente junto con nosotros.

Fortaleza en medio del sufrimiento

12¹Fijémonos entonces que nos rodean muchísimas personas que demostraron su fe. Corramos sin fallar la carrera que tenemos por delante. Quitemos de nuestra vida cualquier cosa que nos impida avanzar, especialmente el pecado que nos hace caer tan fácilmente. ²Fijemos nuestra mirada en Jesús, en quien la fe empieza y termina. En vez del gozo que podía haber tenido, sufrió la muerte en la cruz y aceptó la humillación como si no fuera nada. Después se sentó a la derecha del trono de Dios. ³Si alguna vez se sienten desfallecidos y agobiados, piensen en Jesús, quien soportó pacientemente el maltrato de parte de los pecadores.

⁴Ustedes han luchado contra el pecado, pero no hasta el punto de perder la vida. ⁵Son hijos de Dios, pero olvidaron lo que él les dice a sus hijos para animarlos:

«Hijo mío,
toma en serio la disciplina del Señor,
no te desanimes cuando el Señor te corrija.
⁶ El Señor disciplina a todo el que ama,
y castiga a todo al que acepta
como su hijo».^a

⁷Entonces soporten esos sufrimientos como se acepta la disciplina de un padre, porque Dios lo hace como un padre que corrige a sus hijos. ⁸Si Dios no los disciplinara, significaría que ustedes no le importan. Cuando un padre no corrige a sus hijos es porque realmente no los considera sus hijos. ⁹Todos hemos tenido padres en la tierra que nos han disciplinado y nosotros los respetamos. Entonces es aun más importante someternos a nuestro Padre celestial para poder vivir. ¹⁰Nuestros padres en la tierra nos corrigieron por poco tiempo. Lo hicieron de la mejor manera que pudieron, pero Dios nos corrige para ayudarnos a ser santos* como él. ¹¹No nos gusta cuando nos corrigen porque nos duele, pero luego de haber sido corregidos da buenos resultados. Entonces nos llenamos de paz y empezamos a vivir como debe ser.

¹²Fortalézcanse nuevamente, porque se han debilitado. ¹³Fíjense bien por dónde caminan para que su debilidad no los haga perder y así puedan salvarse.

Vida dedicada a Dios

¹⁴Traten de vivir en paz con todo el mundo y tengan una vida libre de pecado. El que no

^a12:5–6 Proverbios 3:11–12.

tenga una vida dedicada a Dios, no podrá ver al Señor. ¹⁵Tengan cuidado de que ninguno de ustedes pierda el favor^b de Dios, ni sea como mala hierba, pues esto los puede perjudicar a todos. ¹⁶No cometan inmoralidades sexuales ni le falten al respeto a Dios. Eso fue lo que hizo Esaú cuando vendió los derechos que tenía como hijo mayor a cambio de una sola comida. ¹⁷Ustedes ya saben que después trató de conseguir la bendición de su papá y, aunque la suplicó con lágrimas, él no se la dio pues ya no podía cambiar lo que había hecho.

^{18c} Ustedes han llegado a un nuevo lugar muy distinto del monte al que se acercó el pueblo de Israel*. No han llegado a un monte que se puede tocar y que echa fuego. No es un lugar tormentoso, tenebroso ni oscuro. ¹⁹No hay sonidos de trompeta ni esa voz que el pueblo oyó y rogó no volver a oír jamás. ²⁰No soportaron la orden que se les dio: «Si alguien, incluso un animal, toca el monte, morirá a pedradas».^d ²¹Todo parecía tan terrible que Moisés dijo: «Estoy temblando de miedo».^e

²²Ustedes han llegado a un lugar diferente que es el monte Sión^f, la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén^g celestial, donde se reúnen millares de ángeles para celebrar, y ²³también están reunidos los primogénitos^h de Dios, cuyos nombres están escritos en el cielo. Ustedes han llegado a donde está Dios, el juez de todos, y a donde están los espíritus que fueron aprobados y perfeccionados por él. ²⁴Están junto a Jesús, quien trajo el nuevo pacto* de Dios a la gente. En este lugar está la sangre que purifica,ⁱ la que nos habla de algo mejor que la sangre de Abel^j.

²⁵Asegúrense de no rechazar al que habla, pues los que se negaron a escucharlo cuando él les hizo la advertencia aquí en la tierra no escaparon del castigo. Mucho menos nosotros si no hacemos caso al que nos habla desde el cielo. ²⁶En ese momento su voz hizo temblar la tierra. Ahora él promete: «Nuevamente haré temblar la tierra, pero también moveré el cielo».^k ²⁷La palabra «nuevamente» nos demuestra con claridad que todo lo creado, lo que se puede

^b12:15 favor Textualmente *gracia*.

^c12:18 versículos 18–21 Estos versículos se refieren a lo que le sucedió al pueblo judío en la época de Moisés, tal como se describe en Éxodo 19.

^d12:20 Éxodo 19:12–13.

^e12:21 Deuteronomio 9:19.

^f12:22 monte Sión Otro nombre para Jerusalén.

^g12:22 Jerusalén Aquí, se refiere a la ciudad espiritual del pueblo de Dios.

^h12:23 los primogénitos El hijo mayor tiene el lugar más importante en la familia judía. Recibía bendiciones especiales. Todos los hijos de Dios son tratados como primogénitos.

ⁱ12:24 la sangre que purifica Textualmente *la rociada*. Ver Hebreos 9:18–21.

^j12:24 Abel El hijo de Adán y Eva. Su hermano Caín lo mató. Ver Génesis 4:8.

^k12:26 Hageo 2:6.

hacer temblar será destruido y sólo permanecerá lo que no se puede mover.

²⁸Nosotros estamos recibiendo un reino que nadie puede hacer tambalear. Por eso seamos agradecidos y adoremos a Dios de la manera que a él le agrada. Hagámoslo con respeto y con temor, ²⁹porque nuestro Dios es como un fuego que puede destruirnos.

La convivencia entre creyentes

13 ¹Ustedes son hermanos en Cristo, así que sigan tratándose unos a otros con amor. ²Den hospedaje a los que lo necesitan, pues recuerden que algunos que así lo hicieron, sin darse cuenta, hospedaron ángeles. ³Acuérdense de los que están en la cárcel, como si ustedes también estuvieran encarcelados con ellos. Tampoco se olviden de los que sufren, trátenlos como si ustedes mismos pasaran por el mismo sufrimiento.

⁴Respeten el matrimonio manteniendo pura su relación de pareja. Tengan muy en cuenta que Dios castigará duramente a los que cometen adulterio* y a los que practiquen inmoralidades sexuales. ⁵No amen el dinero, sino contentense con lo que tienen. Porque Dios dijo:

«Nunca te abandonaré ni te dejaré solo».^a

⁶Así podremos decir con seguridad:

«El Señor es mi ayuda; no tendré miedo.
¿Qué daño puede hacerme
un simple mortal?»^b

⁷Tengan en cuenta a sus líderes que les enseñaron el mensaje de Dios; piensen cuál fue el resultado de su buena manera de vivir e imiten su fe. ⁸Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

⁹No se dejen guiar por enseñanzas extrañas. Es bueno fortalecerse con el generoso amor* de Dios y no con las reglas acerca de las comidas, que no les han servido de nada a los que las practican.

¹⁰Tenemos un sacrificio^c y los sacerdotes que sirven en la Carpa Sagrada* no tienen derecho

a comer de ese sacrificio. ¹¹El sumo sacerdote* lleva la sangre de un animal al Lugar Santísimo*. Ofrece la sangre por los pecados, pero el cuerpo de esos animales se quema fuera del campamento. ¹²Jesús también sufrió la muerte fuera de la ciudad para purificar a su pueblo con su propia sangre. ¹³Vayamos al encuentro de Jesús fuera del campamento y aceptemos la misma humillación que Jesús soportó. ¹⁴Aquí en la tierra no tenemos un hogar permanente porque esperamos la ciudad venidera. ¹⁵Por medio de Jesús ofrezcamos siempre un sacrificio a Dios. Ese sacrificio es la alabanza que viene de los labios que proclaman su nombre. ¹⁶No se olviden de hacer el bien a los demás ni de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los sacrificios que agradan a Dios.

¹⁷Háganles caso a sus líderes y respeten su autoridad, porque ellos son responsables de ustedes y por eso siempre están pendientes de protegerlos. Háganles caso para que ellos realicen su trabajo con alegría y de buena gana. Ustedes no sacan nada con hacerles la vida difícil a ellos.

¹⁸Oren por nosotros. Tenemos la seguridad de estar en lo correcto porque siempre procuramos hacer lo mejor. ¹⁹Les suplico que oren a Dios para que me lleve pronto de vuelta a ustedes.

²⁰El Dios de paz levantó de la muerte por medio de la sangre del pacto eterno a nuestro Señor Jesús, el gran pastor de las ovejas. ²¹A él le pido que les dé todo lo que necesiten para que hagan lo que a él le agrada. También le ruego que haga en nuestra vida lo que él quiera y que lo haga a través de Jesucristo. ¡Que se dé honor a Jesús por toda la eternidad! Así sea.*

²²Hermanos míos, les pido que escuchen pacientemente estas breves palabras de consuelo que les he escrito para animarlos. ²³Quiero que sepan que nuestro hermano Timoteo salió de la cárcel, y si él llega a tiempo, iré con él a verlos.

²⁴Saluden a todos sus líderes y a todo el pueblo de Dios. Los de Italia los saludan.

²⁵Que Dios los bendiga en abundancia.

^a13:5 Deuteronomio 31:6.

^b13:6 Salmo 118:6.

^c13:10 *sacrificio* Aquí se refiere al sacrificio de Jesús quien dio su vida para pagar por los pecados de la gente.

License Agreement for Bible Texts

July 27, 2001

Copyright © 2001 by World Bible Translation Center
All rights reserved.

These Scriptures:

- Are copyrighted by World Bible Translation Center.
- Are not public domain.
- May not be altered or modified in any form.
- May not be sold or offered for sale in any form.
- May not be used for commercial purposes (including, but not limited to, use in advertising or Web banners used for the purpose of selling online ad space).
- May be distributed without modification in electronic form for non-commercial use. However, they may not be hosted on any kind of server (including a Web or ftp server) without written permission. A copy of this license (without modification) must also be included.
- May be reprinted for non-commercial use, but only without modification or any additional text or commentary.
- May be quoted for any purpose, up to 1,000 verses, without written permission. However, the extent of quotation must not comprise a complete book nor should it amount to more than 50% of the work in which it is quoted. A copyright notice must appear on the title or copyright page using this pattern: "Taken from the HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION © 2001 by World Bible Translation Center, Inc. and used by permission." If the text quoted is from one of WBTC's non-English versions, the printed title of the actual text quoted will be substituted for "HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION." The copyright notice must appear in English or be translated into another language. When quotations from WBTC's text are used in non-saleable media, such as church bulletins, orders of service, posters, transparencies or similar media, a complete copyright notice is not required, but the initials of the version (such as "ERV" for the Easy-to-Read Version in English) must appear at the end of each quotation.

Any use of these Scriptures other than those listed above is prohibited. For additional rights and permission for usage, such as the use of WBTC's text on a Web site, or for clarification of any of the above, please [contact World Bible Translation Center](#) in writing or by email at distribution@wbtc.com.

World Bible Translation Center
P.O. Box 820648
Fort Worth, Texas 76182, USA
Telephone: 1-817-595-1664
Toll-Free in US: 1-888-54-BIBLE
E-Mail: info@wbtc.com

World Bible Translation Center's web site: <http://www.wbtc.com>

This license is subject to change without notice. The current license can be found at:
<http://www.wbtc.com/downloads/biblelicense.htm>

To order a copy of this text online, go to:
<http://www.wbtc.com/order/default.htm>

If the text in this document does not display correctly, use Adobe Acrobat Reader 3.0 or higher.

Download Adobe Acrobat Reader from:
<http://www.adobe.com/products/acrobat/readstep2.html>